

LOS TOPONIMOS COMO SIMBOLOS DE SOMETIMIENTO CULTURAL

Guido Tejerina

Catedra de idiomas extranjeros de la facultad de filología
de la Universidad de Rusia de la Amistad de los Pueblos
Mikluho-Maklaya,6, apartado postal 117198, Moscu, Rusia
tejerina@yandex.ru

RESUMEN

Hoy, en el actual contexto democrático y con un país que dice haber cambiado la pregunta especial lingüística y histórica sobre etimología, origen y significado de los topónimos recibe el sentido muy actual. Este artículo se trata de la tarea de recoger, integrar y sistematizar las investigaciones existentes sobre los nombres de unos lugares de las zonas de montaña y colinas bolivianas. Desde el punto de vista de la lingüística y etimología también parece interesante analizar el origen y cambios de los topónimos y la influencia de la lengua y la cultura española en la evolución de los nombres de lugares locales. El autor proporciona un análisis de varios topónimos de lugares ubicados en el Altiplano y la zona premontañosa de Bolivia.

Nombrar los lugares es enmarcarlos dentro de una cultura y dentro de un poder determinado. Nombrar un territorio es el principio de su apropiación simbólica. La toponimia es una herencia cultural y el origen y sentido de los nombres aluden a la evolución histórica que los produjo. En Bolivia, como en el resto de los países de América Latina, el bautismo de los lugares representó, en la mayoría de los casos, una imposición, un hecho violento y traumático, tanto en la época colonial como en la republicana. Dice el Popol Vuh, el texto sagrado de la cultura maya, que, si la historia la escriben los que ganan, eso quiere decir que hay otra historia. Esa otra historia reclama el reencuentro con sus topónimos verdaderos.

Creemos que llega el momento en que la diversidad cultural tan proclamada y tan elogiada se puede empezar a reflejarse en la diversidad toponímica del territorio boliviano. Para empezar, debemos incentivar el estudio de la geografía histórica para indagar en los archivos y en la memoria colectiva en torno a los nombres originales de los lugares. Es necesario promover el estudio de la etimología de una gran mayoría de los topónimos existentes para saber qué es lo que significan. Este artículo se trata de la tarea de recoger, integrar y sistematizar las investigaciones existentes sobre los nombres de unos lugares de las zonas de montaña y colinas bolivianas. Desde el punto de vista de la lingüística y etimología también parece interesante analizar el origen y cambios de los topónimos y la influencia de la lengua y la cultura española en la evolución de los nombres de

lugares locales. El artículo proporciona un análisis de varios topónimos de lugares ubicados en Altiplano y la zona premontañosa de Bolivia.

Los espacios de Lipes, Altiplano sur andino

Francisco M. Gil García define el topónimo Lipes “como un paisaje de paisajes: punas yermas e inhóspitas, aunque ricas en recursos minerales, donde campan las vicuñas y adonde acuden los indios para su caza de acuerdo con un arte específico”.

El autor examina varias versiones posibles del origen del nombre. El más cercano a la actualidad - el español. Teniendo en cuenta la riqueza mineralógica de los espacios de Lipez, ensalzada tanto en época colonial como durante el periodo republicano y aun (por mas que ya muy desmerecida) en el presente, podría buscarse una conexión simple entre el topónimo Lipes y una piedra en particular: la piedra lipes, destacada por su abundancia en estas tierras.

Sin embargo, llama la atención que entre los cronistas citados, los dos más próximos del mundo de los incas, Betanzos y Garcilaso de la Vega, se refieran al territorio que nos ocupa por el nombre Llipi y no Lipes. Tanto en quechua como en aymara, llipi alude a los conceptos de brillo y refulgencia, con lo que el topónimo Lipes empieza así a adquirir otro sentido: un paraje que, tal vez por abundancia mineral y/o las cualidades de ciertos minerales, refulge.

Según lo recién señalado, no en aymara pero si en quechua, la raíz llipi cuenta con otro significado que nos sitúa sobre la construcción de Lipes como un paisaje yermo de ásperas punas, y que tiene que ver con lo despojado, vacío o pelado. Así lo recoge el vocabulario de González Holguín: “Llipicuni, o llipircuni, o llipircarini. Estar vacío desocupado pelado de todo, estar pobre.”

También se puede penetrar el significatum de este topónimo desde la metonimia, dando una vuelta más de tuerca al propio concepto de paisaje. T. Ingold determina que el espacio físico resulta una “realidad para”, “escenario de faenas/trabajos”. Según esta idea el topónimo Lipes a parte de la metonimia de un arte cinegética, haciéndolo derivar etimológicamente no de llipi, sino de lipi, raíz que en aymara remite a una técnica particular de capturar vicuñas.

Por lo tanto, nos encontramos en el significado de un nombre de lugar Lipes el reflejo de toda la historia del pueblo originario y sus actividades en el dicho territorio, incluyendo las últimas influencias de conquista y la lengua española. Veremos otros ejemplos de la toponimia andina de la región Altiplano.

Salar de Uyuni. El salar de Uyuni es el mayor desierto de sal continuo y alto del mundo. Está situado en el suroeste de Bolivia, en el departamento de Potosí, dentro de la región altiplánica de la cordillera de los Andes. ¿Cuál es el origen del nombre Uyuni? Uyuni es la capital de la antigua provincia Porco. Traducido del aymara “uyu” significa “canchón, sitio”; “ni” – “que tiene”. Por lo tanto, encontramos “un lugar coto que tiene algo”. El salar de Uyuni es la mayor reserva de litio en el mundo con el 50-70 % del litio mundial, e igualmente cuenta con importantes cantidades de potasio, boro y magnesio. Entonces un canchón rico de minerales, cuyas fronteras se delinean claramente de las manchas de sal.

Tunupa. Es un volcán de Bolivia ubicado al sur del departamento de Oruro, en el municipio de Salinas de Garci Mendoza, limitando con el Salar de Uyuni, tiene una altura de 5.432 metros sobre el nivel del mar. No solo el volcán es muy importante para entender la cosmovisión y filosofía de los pueblos prehispánicos, sino su nombre. Tunupa, (también llamado en otros sitios Tuapaca o Taguapaca) es el nombre de una deidad andina venerada actualmente en el altiplano boliviano. Se le considera el dios del volcán y del rayo.

Tunupa es una de las divinidades más antiguas del área central andina que en su máximo apogeo se veneró en el altiplano (Collao) y el área del Colesuyu [1]. Se cree que el origen del culto a Tunupa se encuentra en los periodos pre-tiahuanaco y pre-puquina, alcanzando su auge durante el periodo de los reinos aymaras (especialmente los Collas, Lupacas y Carangas), también estuvo vigente durante el periodo incaico pero es también durante éste periodo que su culto empieza a ser confundido con el culto a Wiracocha. Posteriormente con la colonización española el culto a Tunupa retrocede demográficamente afincándose en el Collao.

La función de Tunupa era el ordenamiento del mundo, por lo cual muchos etnohistoriadores lo confundieron con Ticsi Wiracocha. Lo describen acompañado de Tarapacá y Taguapacá, quienes lo ayudaban a ordenar el mundo. Además de controlar los volcanes y los rayos, tenía poder sobre las aguas y controlaba los huaycos. Otros autores aseguran que el hecho de que a Tunupa se le asocie a otros nombres corresponde a que se pudo tratar de una pareja de dioses que eran uno solo, correspondientes al mundo de arriba y al mundo de abajo. El Tunupa del mundo de arriba sería el rayo y la lluvia, mientras que el Tunupa del mundo de abajo era la lava de los volcanes, los ríos y los manantiales [1]. Esta bipartición de la cosmovisión era común antes de la llegada de los españoles, pero al no ser entendida por éstos se le describió a la manera de los dioses occidentales. Éste mismo error fue cometido por los europeos al describir a las autoridades y a las sociedades andinas.

Según los mitos recogidos, Tunupa falleció cuando navegaba una balsa en el lago Titicaca; la balsa fue llevada por el viento hasta chocar con las orillas de Chacamarca, con el choque se abrió un gran río al sur del lago Titicaca que empezó a desaguarlo, a este río se le conoció como Aullagas (hoy Desaguadero). Otros mitos aseguran que se hundió en el río Aullagas o que se fue navegando por el mar.

La toponimia del nombre del cantón de la provincia Sud Lípez – Polulos es muy curiosa. Del quechua: “pululu” es un recipiente pequeño, fabricado de una calabaza, que sirve para beber chicha. En la región quechua cochabambina se canta la siguiente copla:

‘Chicha en pululu, a la mujer coqueta, palo en el culo.’

La historia del topónimo Potosí también es muy interesante. Potosí es el nombre del departamento, de la ciudad y del cerro. Del aymara: “pfituc”, onomatopeya de algo que revienta; “siwa” significa “ha dicho”. Su equivalente en español sería: “¡Pum! ha dicho”.

Nos interesa la toponimia de la capital de esa provincia, la ciudad Tupiza. Se dice que fue el conquistador Luis de Fuentes y Vargas, el que le puso el nombre

castellanizado de Tupiza al caserío indígena de los chichas que en su lengua nativa era Tucpiza o Topejza. Humberto Ortiz B., en un artículo de prensa referente a la celebración de la fundación de Tupiza, asevera: "el hidalgo capitán (se refiere a Luís de Fuentes) impuso en estas tierras el poder del León de Iberia, siendo su Corregidor y Justicia Mayor desde el año 1563 y habiendo fijado su residencia en el apacible y fértil valle de Tupiza, al que bautizó así reformando el toponímico nativo de "Tucpiza" o "Topejza". Por lo tanto, en este caso encontramos un ejemplo de la "hispanización" del nombre local, que sin embargo no llevó a olvidar el topónimo original, y sólo ligeramente distorsionó su fonética.

La palabra "huari" no solo una vez se encuentra en el mapa de Bolivia. Santiago de Huari es una pequeña ciudad de Bolivia, provincia de Sebastián Pagador del departamento de Oruro, Huari Huari son las minas de plata cerca de la ciudad de Potosí. ¿Cuál es el origen del topónimo? Del aymara: "huari" es "con referencia a esta voz". Rigoberto Paredes en su libro "El Kollasuyo", dice: "El dios totémico más antiguo que tuvieron los kollas fue el Huari, cuadrúpedo perteneciente a una especie ya extinguida. Lo representan, en la pintura y grabados que han dejado, cubierto el cuerpo y la cabeza de ricas vestiduras, llevando en el pescuezo, un bozal, del que colgaban el signo de la luna, unidas las patas delanteras y traseras en anchas botas, de manera que tuviera la característica de bisípedo". El notable americanista Arturo Posnansky, lo ha reproducido en varias de sus obras. Posteriormente se ha dado en llamar huari a la huikuña, tal vez, "porque creyeron los indios encontrar alguna semejanza con la especie anterior". Ahora entendemos toda la mezcla de sentidos y reflejos en los topónimos antiguos. Toro Toro es un pueblo y municipio de Bolivia que se encuentra en la provincia de Charcas, en el departamento de Potosí. El acceso al mismo se realiza desde el departamento de Cochabamba. En los últimos años ha crecido significativamente la importancia del Parque nacional Toro Toro, siendo considerado incluso como posibilidad de nueva maravilla del mundo. ¿Qué significa Toro Toro? El vocablo Toro Toro, proviene del quechua, de ahí que la tradición oral nos dice que la planicie de Toro Toro era denominada "Thuru Thuru Pampa", o sea "Pampa de barro".

También existen otros tipos de topónimos. Hay unos ejemplos de topónimos modernos usados en lugar de los nombres históricos. Hay casos de una actualidad apremiante como ese topónimo que denomina como "Rocas de Dalí" a un conjunto geológico de una belleza singular ubicado en el desierto de Los Lípez. El topónimo que recuerda al pintor surrealista español nació al calor de la creciente industria turística local y así está destacado en la cartografía oficial. Esperamos que en futuro seamos capaces de cambiarlo por uno de mayor relevancia dentro del contexto cultural regional. Los estudios realizan en la Reserva Nacional de Fauna Eduardo Avaroa donde están ubicadas las citadas rocas. En este mundo globalizado, aún subsisten rutas de caravaneo hacia los oasis del desierto y los valles que entusiasmarían al finado Chatwin. Los hombres que van y vienen conocen cada piedra. Sería bueno preguntarles a ellos cómo las llaman.

La toponimia del departamento Cochabamba

Según la investigación de Adolfo Mendoza Leigue, el topónimo Cochabamba derivado del nombre “Qhuchapampa”. Traduciendo del quechua “Qhucha” significa “Laguna Pampa”, “Plano, llano, llanura, piso, suelo”. Por lo tanto, el nombre Cochabamba significaría “Lugar lleno de lagunas”, entonces su nombre original en quechua sería “Qhuchapampa”. De hecho, el departamento de Cochabamba está ubicado en el centro de Bolivia, que tiene una gran parte de su extensión formada por montañas y es atravesado por la Cordillera de Cochabamba, que hace parte de la Cordillera de los Andes. En las partes más bajas de esta cordillera los visitantes pueden conocer varias lagunas como son la Corani, La Angostura, la Alalay, la Asiruqucha y la Parququcha.

En lo tocante del nombre de uno de estos lagos, Alalay, Adolfo Mendoza Leigue escribe siguiente: Alalay. Topónimo derivado de una interjección: del quechua “Alalay” significa “Exclamación de frío”. De hecho, la laguna y zonas adyacentes presentan una temperatura menor a la del resto de la ciudad Cochabamba.

En el Boletín del Instituto de Estudios Aymaras leemos sobre la Toponimia: “Ella se ocupa no solamente de las designaciones de las localidades, sino también de los nombres de los cursos de agua, de los relieves del suelo y hasta de las denominaciones de las calles y plazas de los centros de agrupaciones humanas. A lo largo de la historia, el hombre ha sentido la necesidad de hacer tales designaciones, unas veces a partir de las particularidades topográficas más saltantes, y otras, en el afán de perennizar hechos y personajes sobresalientes. Tales denominaciones responden a una necesidad vital de relación entre hombre y entorno, es natural que ellas, por encima de la variada gama de civilizaciones y lenguas, pasadas y presentes, poseen características comunes que se repiten aquí y allá de manera constante”.

Entonces, analizamos unos topónimos en la denominación de las zonas más populares de la ciudad de Cochabamba.

Muyurina. Topónimo derivado de un verbo: del quechua “Muyuy” significa “Dar vueltas, girar”. El nombre de Muyurina significaría “Giraremos”, “Daremos vueltas”.

Huayra k’asa. Topónimo derivado de un nombre y un adjetivo: del quechua “Wayra” – “Viento (Nombre) Q’asa”, “Desportillado, incompleto”. El nombre de Huayra K’asa podría significar: “Lugar por donde termina el viento” o “Lugar donde corre el viento”. Entonces su nombre original en quechua sería “Wayra Q’asa”.

La Chimba. Topónimo derivado de un adverbio: del quechua “Chimpa”- “enfrente, del otro lado del río”. Entonces su nombre original en quechua sería “Chimpa”.

Jayhuaico. Topónimo derivado de un verbo: del quechua “Jayway” – “Entregar, dar, alcanzar”. El nombre de Jayhuaico significaría “Alcanzamos”. Entonces su nombre original en quechua sería “Jaywayku”.

Taquiña. Topónimo derivado de un verbo: del quechua “Takiy” – “Cantar”. También apreciamos el sufijo “-ña” – “ya”. Sin embargo, de acuerdo a nuestro análisis sería “Takina”. El nombre de Taquiña significaría “Cantemos”. Entonces su nombre original en quechua sería “Takina”.

Por lo tanto, vemos que el uso y la comprensión de los topónimos hace que sea posible recurrir a la historia de los pueblos originarios y aprender más acerca de su modo de vida, ocupaciones, tradiciones.

BIBLIOGRAFIA

- 1- Cingolani, Pablo: Un debate cultural necesario: ¿Debemos cambiar los topónimos?, 2012
- 2- García, Francisco M. Gil: Paisajes para un topónimo. Reflexiones fenomenológicas sobre la aprehensión inca y española de los espacios de Lipes (altiplano sur andino). Universidad Complutense de Madrid, 2009.
- 3- Betanzos, Juan de: Suma y narración de los Incas [1551]. Edición de M. C. Martín. Madrid, Atlas, 1987.
- 4- Ingold, Tim: The temporality of landscape. World Archaeology, Londres, 1993.
- 5- Mendoza Leigue, Adolfo: La toponimia en la provincia Cercado del departamento Cochabamba. Revista Tiempo Universitario, 2013.
- 6- Cárdenas, Maritza: Visitar las lagunas de Cochabamba, 2012.
- 7- Folklore de Potosí. Toponimia. <http://www.educa.com.bo/folklore/toponimia>
- 8- Rostworowski Tovar, María: El mundo sagrado de los incas. Perú: Empresa Editora El Comercio S.A., 2010.
- 9- Francisco M. Gil García. Paisajes para un topónimo. Reflexiones fenomenológicas sobre la aprehensión inca y española de los espacios de Lipes (altiplano sur andino). 27 de marzo de 2009. <http://revistas.ucm.es/index.php/REAA/article/view/REAA0909220059A/22665>
- 10- Pablo Cingolani. Un debate cultural necesario: ¿Debemos cambiar los topónimos? 19 de abril de 2012. <https://www.bolpress.com/?Cod=2012041905>
- 11- Adolfo Mendoza Leigue. La toponimia en la provincia Cercado del departamento de Cochabamba. 14 de agosto de 2013. <http://adolfomendozaleigue.blogspot.ru/2013/08/la-toponimia-en-la-provincia-cercado.html>
- 12- Maritza Cárdenas. Visitar las lagunas de Cochabamba. 25 de enero 2012. <https://serturista.com/bolivia/visitar-las-lagunas-de-cochabamba/>

THE TOPONIMOS AS SYMBOLS OF CULTURAL SUBMISSION

Guido Tejerina

Faculty of Philology Peoples' Friendship University of Russia
Mikluho-Maklaya, 6, post office 117198, Moscow, Russia
tejerina@yandex.ru

ABSTRACT

Place names are symbols of cultural subjugation. Today, in the current democratic context and with a country that claims to have changed the special linguistic and historical question about etymology, origin and meaning of place-names, it has the very current meaning. This article deals with the task of collecting, integrating and systematizing existing research on the names of some places in the mountain areas and Bolivian hills. From the point of view of linguistics and etymology it also seems interesting to analyze the origin and changes of place names and the influence of Spanish language and culture on the evolution of local place names.